



Año II - N.º 7 - Octubre 1947 Redacción y Administración: Montalegre, 5 : Barcelona Precio del ejemplar: 3 ptas. - Por año: Minimum, 10 ptas.

## Inauguración del Centro de Recreo y Formación de la Casa

*Como síntesis del nuevo Centro de Recreo y Formación, nos vienen a punta de pluma dos palabras: juegos y libros.*

*Juegos. Dentro del Salón inaugurado hemos oído el choque de las bolas de billar y el sonido mate de las pelotas de tenis de mesa. Y hemos adivinado la tensión mental de los jugadores de ajedrez. Quizá ninguna manifestación desnuda tanto el carácter como el juego, el deporte. Buena escuela puede ser si es reglamentado y, más aún, caballeroso. Con la serena gracia de saber perder y la elegante llaneza de saber ganar. Con vencedores sin altanería y perdedores sin rencor.*

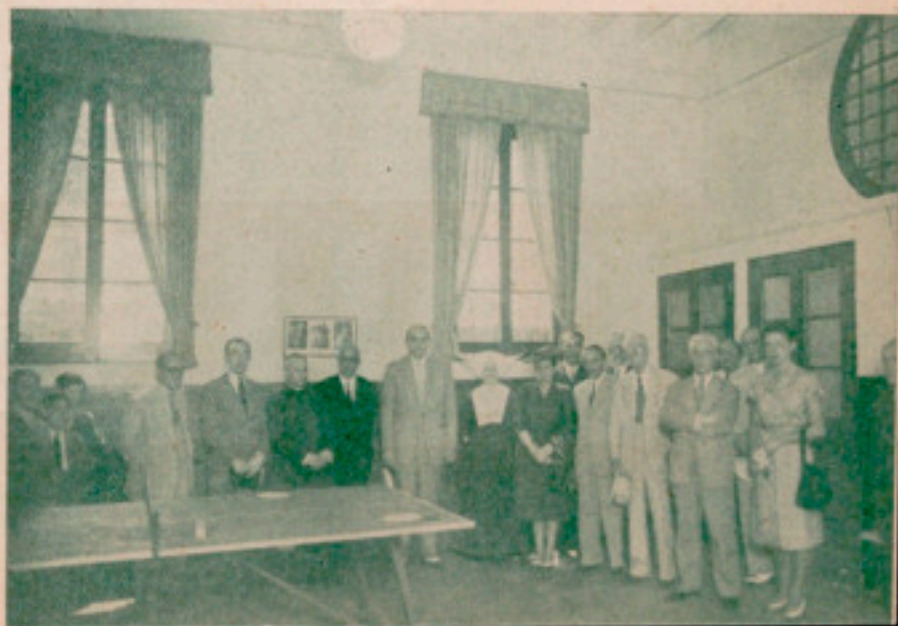
*Y libros. Asimismo hemos contemplado en el salón las absortas facciones de muchos lectores. Nuestros aprendices saborean el arte de bien leer. Congratulémonos, porque no es tarea fácil. Ruedan sus ojos por seguros caminos dogmáticos y morales, de interés profesional y cultura literaria.*

*Senda limpia de bazofia libresca, que si la hubiera, aun en el más benigno de los casos, incapacitaría para paladear la belleza verdadera y adormecerla, hasta matarlo, el esfuerzo mental que supone asimilar cualquier obra de auténtica calidad. Del tema, género o extensión que se quiera.*

*Libros y juegos. Modos de leer y maneras de jugar, que suave, insensiblemente, se infiltrarán en la personalidad juvenil y harán presa de por vida.*

*Y en nuestra Casa hacía falta un Centro así. Que no siempre el músculo está pronto al duro ejercicio que requiere el fútbol, la bicicleta o la pelota nacional, pongamos por caso. Entonces, un juego más suave es impagable. Otras veces, el espíritu suspira por la norma, el sentimiento, la ironía o la simple compañía que emanan de un buen libro, leído en un ambiente acogedor.*

*Nuestros aprendices nunca agradecerán bastante a cuantos idearon y colaboraron para que el Centro sea hoy una espléndida realidad, una más en la continua y fecunda labor de la Muy Ilustre Junta de Gobierno.*



La M. Ilre. Junta de la Casa en el acto de la inauguración

*Nada mejor como una copita de  
Licor CALISAY en el reposo del hogar.*



**CALISAY**



Año II - N.º 7 - Octubre 1947 Redacción y Administración: Montalegre, 5 : Barcelona Precio del ejemplar: 3 ptas. - Por año: Minimum, 10 ptas

**SUMARIO:** *Inauguración del Centro de Recreo y Formación de la Casa.* — *La moderación.* — *La mirada de la Virgen,* por M. C. — *Peregrinación a Roma,* por UNA PEREGRINA. — *Historia de nuestra casa: Organización (continuación),* por X. y Z. — *Miguel de Cervantes Saavedra,* por M. PALACIOS. — *Reseña del acto inaugural de nuestro Centro de Recreo y Formación,* por JOSÉ BADÍA. — *Del curso escolar.* — *Santa Marta: Fué en Betania...*, por O. — *Proyecto de una nueva Escuela.* — *Impresiones veraniegas.* — *Lecciones,* por P. S. — *Ejemplares históricas.* — *Información varia,* por F. y J. M. — *Nuestra página.* — *Amarás al prójimo...* — *Pasatiempos y humor.* — *Deportes.* — *Noticiario.*

## LA MODERACIÓN

*En el mundo físico, como en el moral, todas las virtudes están ensartadas en el mismo hilo de seda: la moderación.*

*Los hombres todos anhelan poseer el collar inapreciable de la salud. En cambio son mayoría los que no consiguen obtenerlo, porque no se hacen cargo de que es un tesoro de joyas separadas, cada una de las cuales debe ser delicadamente engarzada en el hilo de seda. Se conservan y cuidan con esmero unas, porque se reconoce su valor, y se desprecian y arrojan otras, como si no tuvieran ninguno.*

*Estas reflexiones nos hacíamos al pasar revista de las secciones de nuestra Casa a su regreso del verano, y al comparar esta revista con los comentarios que de su verano emillan no pocos particulares. Se mostraban éstos insatisfechos, mientras nosotros nos sentíamos orgullosos del estado físico y moral con que ha regresado del campo nuestra población.*

*Y es que unos intentan hallar la salud practicando exclusivamente el ejercicio: mucho andar, muchas excursiones, muchas horas de baño. Otros creen que todo depende del régimen alimenticio: óptimas comidas, banquetes diarios. Otros preconizan la virtud del sueño, un deporte particular, la diversión...*

*Ejercicio, sí, pero con moderación; alimentación, sí, sana y sencilla, ni demasiado ni poco; dormir, sí, pero no caprichosamente dos o tres horas en una noche y doce o catorce la siguiente.*

*Búsquense con cariño todas estas alhajas precisas que tienden a lo recto y justo en materia física, conservándolas siempre en aquel hilo de seda y se estará en posesión de un tesoro rico de veras. Nada de extremismos que perjudican casi siempre, y actuar en este campo, como en otros, bajo una dirección moderada, inspirada en la técnica moral y en la médica, que tan felices frutos de salud ha dado para nuestros veraneos. Basta haber contemplado con fruición el aspecto que ofrecían nuestros niños y niñas a su regreso a la Casa pairal.*

## LA MIMADA DE LA VIRGEN

Al comenzar el hermoso mes de las flores vino al mundo Catalina Labouré, como si quisiera la Virgen significar con el perfume de la campiña, tan rica en verdor y en aromas, que estaba llamada a perfumar con sus virtudes el campo hermoso de la Compañía de las Hijas de la Caridad, en cuyo seno iba a ser modelo acabado de pureza y humildad.

Sus padres fueron Pedro Labouré y Luisa Gontad, pertenecientes a la clase sana y honrada de labradores, viviendo de los frutos del campo, que cultivaban con el sudor de su frente. A los nueve años Catalina quedó huérfana de madre, pero no por eso se desanimó, sino que corrió a su cuarto, en el que tenía una imagen de la Santísima Virgen, y, mirándola de hito en hito, la estrechó entre sus bracitos, diciéndole con candor y devoción infantiles: «— Madre mía: he perdido para siempre a mi madre, pero yo te elijo desde ahora por mi única madre, que no perderé jamás.» La Virgen, como madre cariñosa, escuchó benigna su plegaria, mirando siempre a la niña como a su hija predilecta. A los doce años, según costumbre de aquel tiempo en Francia, recibió por primera vez a Jesús Sacramentado, siendo ella la que más se distinguió entre sus compañeras, por su fervor. Desde entonces, a pesar de sus pocos años, comenzó a sentir vivos deseos de abrazar la vida religiosa.

Más tarde, apenas había cumplido los dieciocho años, tuvo un sueño celestial, por el cual Dios le reveló su voluntad. Parecía oír la Santa Misa que celebraba un anciano venerable y desconocido. Al terminar ésta, el sacerdote le hizo señas, como queriendo decir algo para que se le acercara; pero ella, sobrecogida de espanto, en vez de acercarse, se alejó de él, aunque sin poder apartar la vista penetrante del venerable anciano. Cuando salió de la iglesia, Catalina fué a visitar a un enfermo, y volvió a ver entonces el dulce semblante del sacerdote, y oyó una voz que le dijo: «— Hija mía: obra laudable es asistir a los enfermos. Tú huyes ahora de mí, pero llegará un día en que te considerarás dichosa viniendo a mí. Dios misericordioso tiene designios sobre ti, no lo olvides.»

Más asustada todavía con esto, se retiró, saliendo luego de allí, y con tanta precipitación, que le parecía que no tocaba con los pies en el suelo; mas al instante de entrar en la casa de su padre, despertó, conociendo que no había sido más que un sueño.

Fácil es adivinar la impresión profunda que dejó en el ánimo de Catalina esta visión.

Luego fué a contárselo al señor párroco, el cual, inspirado por Dios, le dijo: «— Hija mía: creo que ese anciano es San Vicente de Paúl, que te llama para ser Hija de la Caridad.»

Todo el tiempo que estuvo en el Seminario gozó de la gran dicha de ver a Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento. San Vicente, que sabe corresponder bien con sus siervas, le hacía de vez en cuando varias visitas, demostrándole su corazón de varios colores.

Era el mes de julio, día 18 de 1830. Sor Labouré llevaba tres meses de Seminario. Con motivo de una exhortación que hizo la Directora a las Hermanitas, sobre la devoción a la Santísima Virgen, nuestra hermanita sintió avivarse más y más su deseo de ver a la Virgen, y pidió a San Vicente que, como regalo de su fiesta, le alcanzara esta gracia... Y con estos pensamientos se durmió.

Cerca de medianoche se despertó, oyendo que la llamaban por su nombre tres veces: «— Sor Labouré. Sor Labouré. Sor Labouré.» Apartó un poco la cortina de su cama, y mirando hacia el pasillo de donde venía la voz, vió a un niño hermosísimo como de cinco años. Éste, sonriente y con gran afabilidad, le dijo: «Levántate aprisa y ven a la capilla; la Virgen te espera.»

Aquí empiezan los apuros de la hermanita: levantarse sin permiso y a medianoche, atravesar sola los inmensos corredores de la Casa Madre, era inaudito. El niño se dió cuenta de la turbación de Sor Catalina, y, adivinando su pensamiento, le dijo: «— No tengas miedo, levántate y vístete presto, son las once y media, todas duermen, ven pronto, yo te aguardo ahí fuera y te acompañaré.»

Se levantó y se pone a la disposición de aquel hermoso niño, y, cosa extraña, dice ella, aun cuando las luces estaban apagadas, salía de aquel niño un gran resplandor que iluminaba los corredores.

Llegan por fin a la capilla, que estaba cerrada; mas el niño toca la puerta y se abre inmediatamente, entrando los dos.

Dice Sor Labouré, que estaba profundamente iluminada: por encanto se encienden los cirios y velas de los candelabros y arañas, como en las grandes fiestas.

El niño la hizo llegar hasta el presbiterio, en donde se arrodilló en espera de la Virgen. Al poco rato le dijo el niño: «— He aquí a la Santísima Virgen que viene.»

Un tenue ruido como el roce de un vestido de seda dejóse oír por el lado de la epístola, y apareció en seguida la Virgen.

Momentos de gloria fueron aquéllos: ella misma dice que es imposible expresar lo que sintió su corazón. Dos horas estuvo Sor Catalina conversando con María, con sus manos sobre las rodillas de la Santísima Virgen en actitud verdaderamente confidencial. El niño la acompañó de nuevo al dormitorio, y en aquel mo-



mento daban las dos, dice Sor Catalina, y que no le fué posible conciliar el sueño...

Cuatro meses más tarde, en noviembre, estando en oración en la capilla, se le volvió a aparecer, encima de un globo, rodeados sus dedos de anillos que despedían una inmensa claridad. Alrededor de la Virgen aparecieron, en caracteres de oro, estas palabras: «¡Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos!» Luego la visión dejó oír lo siguiente: «— Haz acuñar una medalla según este modelo; cuantos la lleven al cuello alcanzarán muchas gracias, sobre todo los que tengan mucha confianza en ella y rezaren la súplica.» La promesa de María, como no podía ser menos, se dejó sentir inmediatamente.

Desde entonces la medalla de María ha hecho muchos estupendos prodigios por todo el mundo, que le ha dado el nombre de Milagrosa.

Sor Catalina Labouré fué destinada al hospital de

Eghien, donde sobresalió en la virtud hermosa de la Caridad, así como en la humildad y sencillez, y cumplió con mucho amor de Dios los votos de pobreza, castidad y servicio de los pobres.

Después de cuarenta y seis años de las manifestaciones de la Santísima Virgen, Sor Catalina dejó de existir en la tierra para vivir y gozar en el cielo.

¡Cosa admirable! La que había tenido durante su vida empeño decidido en vivir oculta como la violeta, bajó al sepulcro en medio de unos honores extraordinarios.

Así viven, así mueren y así son honrados los verdaderos devotos de la Virgen. Ahora el Señor ha querido sublimarla con los honores de los altares. Nuestra Santa Madre la Iglesia, por labios infalibles del Papa Pío XII, lo declaró el día 27 del pasado julio, en la Basílica Vaticana.

M. C.

## PEREGRINACIÓN A ROMA

Ha llegado, simpáticos lectores, el momento de transmitir el feliz viaje a Roma, el cual ha sido el tema de nuestras conversaciones durante varios meses.

¡Con qué entusiasmo esperábamos este día! Serían las once de la noche del día 22, cuando las Hermanas destinadas para recibir a las peregrinas iban y venían solícitas, preparando los últimos detalles.

Después de una larga espera y de muchos comentarios, llegó por fin a los umbrales de esta santa Casa el Excmo. Sr. Obispo de Vitoria, P. Carmelo Ballester, con sus acompañantes, y después de breves instantes, llegaron los autocares conduciendo a las peregrinas todas, que, cansadas del viaje, tuvieron que afrontar un nuevo sacrificio, la revisión paciente de los pasaportes, siendo luego acompañadas con mucho orden a sus respectivos aposentos, entrada ya la mañana del día siguiente.

A las siete de la mañana del día 23 celebró la Misa de Comunión general el venerable Obispo, dirigiéndonos unas palabras llenas de fervor.

A las ocho y media, teniendo cada una su equipaje, fuimos conducidas por grupos al puerto, esperando el momento de revisar los equipajes, y con el pasaporte en la mano y ostentando la insignia en el pecho, íbamos subiendo con apuros la escalera del barco, pues para muchas era el primer viaje por mar.

Ya en el vapor, cada una tomó posesión de su respectivo camarote; y hacia la una del mediodía, al dar la señal de salida, nos despedimos con el pañuelo hasta perdernos de vista. Todo el viaje se deslizó alegre y feliz (g. a D.), llegando a Civitavecchia a la salida del sol, el día 25, fiesta de San Jaime.

Estaban allí esperando once autocares, junto con un camión para los equipajes. Una vez destinadas en grupos a los respectivos alojamientos que debíamos ocupar en Roma, emprendimos la marcha a las cuatro y media, llegando hacia las siete y media de la tarde a la Ciudad Eterna.

### La estancia en Roma

Al día siguiente, coches particulares fueron en busca de las peregrinas repartidas ya en las diferentes casas, conduciéndonos a las catacumbas, punto de reunión donde debía asistir toda la peregrinación para oír la santa Misa.

El señor Obispo celebró en el sepulcro de San Sebastián, y después de plática preparatoria distribuyó la Sagrada Comunión con mucho orden, a pesar del inconveniente del lugar, pues estaba allí reunida gran parte de los peregrinos. Fuimos visitando, acompañadas de un guía, diferentes sepulcros: de San Tarasio, Santa Inés y demás, comprando allí algunos objetos de recuerdo, yendo a ocupar otra vez sus respectivos coches para ir al Museo del Vaticano, pasando allí dos horas admirando su gran belleza, arte y valor.

Por la tarde, con los mismos coches, fuimos a visitar la Iglesia de San Pablo, la Escala Santa, que subimos con mucha veneración y respeto, rogando por la paz del mundo y por las intenciones recomendadas.

### El día de la canonización

El día 27, fiesta señaladísima, y que no se borrará de nuestra memoria, nos llevaron al Vaticano en autocar, colocándose cada una en el lugar donde nos pareció poder apreciar más las ceremonias de la canonización.

A las ocho y media empezó la procesión de crucifijos y estandartes, cantando el *Regina Cæli* y alternando con un salmo majestuoso. Cerraba la procesión el grandioso y magnífico estandarte de la santa, representando, el anverso su triunfo en el cielo, y el reverso, una de las apariciones de la Medalla Milagrosa.

Todo esto, esperando con vivas ansias la llegada de Su Santidad, que se siguió unos momentos después



El Excmo. Sr. Obispo de Vitoria y peregrinos despedidos en nuestros muelles, a bordo del «Plus Ultra».

con ensordecedores vivas y aplausos de la inmensa multitud, que rayaba a unos cien mil, al son de dos clarines que iban melodiando, mientras el Sumo Pontífice bendecía a derecha e izquierda a todos, dejándonos llenos de santa alegría.

Todo el conjunto de su persona es de una dignidad sorprendente, y su aspecto, de una fortaleza tranquila y reflexiva. Su aparición fué acogida con una salva de aplausos, y en medio de aclamaciones atravesó la Basílica, hasta llegar al altar donde había de officiar.

Estaba la Basílica radiante de luz, semejante, a nuestro modo de ver y pensar, a una anticipación de la gloria celestial. Dió comienzo en seguida el acto solemne de la canonización, que grabó en nuestro espíritu honda huella, cuando, por medio de los altavoces, oímos como proclamaban Santa a la Beata Catalina Labouré.

A las doce menos cuarto terminaba la ceremonia, entre una larga hilera de Cardenales y Obispos de la Basílica y de varias naciones, acompañados de su séquito.

Salimos a la plaza del Vaticano cambiando impresiones unos con otros, y dirigiéndose cada cual a sus respectivos alojamientos.

#### Audiencia papal

El día 29, martes, toda la peregrinación (de diferentes naciones) asistió a la tan deseada audiencia, que tuvo lugar en un gran patio del Vaticano, anunciada para las seis y media de la tarde. Con ansia todas las miradas eran al reloj, esperando marcara la hora señalada, en la que, puntual, vimos aparecer la majestuosa y blanca figura del representante de Cristo, y otra vez fué aclamado con un seguido de vivas y aplausos. A una señal del mismo enmudeció la multitud.

Nos habló en francés, dando preferencia a la nación de donde procedía la Santa, haciendo resaltar sus más distinguidas virtudes de vida oculta y silenciosa, y al final de la misma se adelantó ante su presencia la Madre general a rendirle sus homenajes, dando luego su solemne bendición a la multitud, postrada fervorosa a sus pies, cerrando el acto una nueva salva de vivas y aplausos.

Durante nuestra permanencia en Roma visitamos diferentes lugares donde se guardan gratos recuerdos y reliquias del Salvador, como son: La Escala Santa, que suben los fieles de rodillas y con devoción, adorando y bebiendo la sangre redentora de la Humanidad que se destaca por medio de unos cristales redondos que están al alcance de todos, y al final de la misma se encuentra el pretorio de Pilatos, bajando luego por el otro lado.

También se encuentra, en la Iglesia de Santa Práxedes, la columna de la flagelación (de pequeña estatura), que nos hace considerar la incómoda y doliente postura de nuestro Salvador, estando encerrada en una urna de cristal, puesta a la veneración de todos los fieles, encontrándose también diferentes instrumentos que sirvieron de tormento para la pasión. Además, pudimos apreciar algunos recuerdos sobresalientes de algunos Santos Mártires de la Iglesia naciente, como la cárcel de San Pedro con sus cadenas, las cabezas de San Pedro y San Pablo; admirando un detalle de la cabeza de San Pablo, que al ser cortada y con la sangre caliente aún dió tres saltos, brotando de cada uno una fuente de agua milagrosa, que mana continuamente, donde beben los fieles con fe.

El anfiteatro (o Coliseum) donde millares de tiernas doncellas y vírgenes derramaron toda su sangre por conservar intacta su virginidad y por confesar la fe de Jesucristo, destacándose donde tenía el trono Nerón, encarnizado enemigo de la Iglesia, la victoriosa Cruz, símbolo de los cristianos, rezando allí devotamente las oraciones y estaciones del Vía Crucis, presididas por el Rdm. P. Carmelo Ballester.

El día 1.º de agosto fuimos en autocar a Asís, disfrutando de las bellezas de cuanto encierra la orden franciscana.

De regreso a Roma, el día siguiente bajamos a Nuestra Señora de los Ángeles, haciendo la última visita del jubileo de la Porciúncula, siguiendo otra vez el viaje y admirando las bellezas de la creación, con la magnífica puesta del sol, hasta llegar otra vez a la Ciudad Santa.

El día 3 hicimos todos los preparativos para la



Hijas de María y Sor Rafaela, que representan a la Casa en la peregrinación.

# HISTORIA DE NUESTRA CASA

## ORGANIZACIÓN

(Continuación)

En los números anteriores de nuestra revista hemos ido detallando la fundación y primeros socorros que se instruyeron para el feliz éxito de la Casa de Caridad.

Pero, ¿cuál era la misión de esta institución?, ¿cuál era su programa?

No basta que al niño huérfano se le dé el alimento necesario, si no se le procura un oficio útil con el que pueda ganarse la vida y formar una familia en el día de mañana; no basta tampoco al anciano, al pordiosero, un plato de sopas; son hombres, y como hombres deben satisfacerse otras necesidades que las que dimanan del cuerpo.

Veamos, pues, en unas cuantas líneas, el objeto de esta Casa en 1817, y que, salvo ligeras variantes, en la forma que no en el fondo, es el mismo de hoy.

«El socorro del verdadero necesitado, su instrucción cristiana y civil, la corrección y rectificación de los hijos mal inclinados (hoy ya no existe esta orientación de correccional), el fomento de la aplicación e industria popular y el recogimiento y útil empleo de los holgazanes y mendicantes que infectan la sociedad con sus vicios y usurpan la limosna al verdadero pobre, forman el piadoso objeto de este establecimiento.»

En fin, una misión de regeneración, en la que se recibían los miembros muertos de la sociedad para devolverlos a ella llenos de vida.

«Ancianos de ambos sexos que no pueden ganarse el sustento. Niños de más de cinco años, huérfanos, o de padres pobres que no alcancen a educarlos y a mantenerlos. Ciegos, estropeados y los que padezcan enfermedad habitual que no corresponda al Hospital.

No necesitándose otro requisito que ser vecino de la ciudad o residente en ella más de un año.»

En la Casa se les daba a los pobres «la comida sana y abundante», y también el vestuario correspondiente a su abrigo y decencia, teniendo mira a que ni en la hechura ni en el color se diferenciara del que comúnmente usen los artesanos pobres. Pero, a fin de que se conociera su destino, llevarán cosido en el exterior del vestido, sobre el pecho, un escudo de latón con las armas de la Casa».

Una de las misiones de la Institución hemos dicho que era la de lograr hombres de bien, capaces de formar familias modelo. A tal fin se fomentaban los matrimonios entre jóvenes del asilo, auxiliando a los contrayentes con 100 libras (266 ptas.) de dote, que debían utilizarse en el vestuario de la mujer y utensilios para el marido u otros artículos propios del hogar, y sólo cuando ya lo poseyeran todo, se les daba en efectivo.

A los niños se les instruía en la escuela primaria. Anualmente se daban ejercicios públicos, para mostrar el aprovechamiento logrado durante el curso.

A los que siguieron sus estudios con aprovechamiento se les costeaba estudios superiores, siendo ocho el número de plazas para las carreras de letras y veinticuatro para los estudios de náutica; estas plazas se adjudicaban con preferencia a los huérfanos.

También se fundó una escuela de dibujo y colorido para los que sentían aspiraciones artísticas.

X. y Z.

marcha. Fuimos por última vez al Vaticano, paseándonos por sus jardines, muy bien cultivados, solaz y expansión de Su Santidad.

### Nuestro regreso

Se acercaba nuestro regreso. Después de pasar unos días de verdadero cielo, dieron la orden de que a las ocho estuviéramos a punto, pues pasarían los autocares por los diferentes domicilios para reunirnos en la plaza del Pueblo, emprendiendo el camino hacia el puerto (Civitavecchia). Allí dimos el último adiós a la inolvidable Ciudad Eterna. Subimos con mucho orden al «Plus Ultra», donde gustamos un poco de las caricias del mar, atravesando el Golfo de León. Gracias a Dios llegamos felizmente al puerto de nuestra amada Barcelona, siendo muy bien recibidos por nuestra Rda. Madre y familiares en general. Llegadas a Casa, encontramos a las infatigables Hermanas ha-

ciendo los preparativos para atendernos, y como punto final, el día 7, la deseada excursión a Montserrat, dirigida por el señor Obispo. Asistimos a la Misa de Comunión, que verdaderamente fué un acto de íntima y fuerte emoción. Para la mayoría era la primera vez que saboreaban la liturgia de aquel magnífico Santuario, joya de Cataluña, disfrutando de un día espléndido, un poco precipitado para el señor Obispo, pues a las cinco de la tarde estaba ya en marcha para Vitoria. La peregrinación regresó felizmente a Barcelona al anochecer, reflejando en sus semblantes alegría y entusiasmo. Después de la cena corrieron presurosas a arreglar sus equipajes y a descansar, para el día siguiente emprender el viaje a sus respectivos pueblos y ciudades. Los actos todos han dejado un recuerdo imborrable de las alegrías de estos días y de convivencia de tantas Hijas de María de toda España.

UNA PEREGRINA

## MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Al cumplirse en el presente año el cuarto centenario del nacimiento de Miguel de Cervantes, hemos solicitado permiso de los dirigentes de *Nuestro Hogar* para insertar en sus páginas este modesto artículo, en el que damos a conocer a nuestros lectores algunos datos biográficos de esta gran figura de la literatura española.

Alcalá de Henares fué la afortunada ciudad que le vio nacer. Aunque se ignora la fecha exacta de su nacimiento, está fuera de duda que fué bautizado en la parroquia de Santa María La Mayor, perteneciente a dicha ciudad, el día 27 de octubre de 1547.

Sus padres eran de ilustre linaje, pero muy pobres, razón por la cual no recibió Cervantes durante su infancia una educación esmerada, como sus padres hubieran deseado darle. No obstante, ya desde los primeros años de su niñez se despertó en él un amor y una afición tal por las letras, que, según ha dicho uno de sus biógrafos, leía hasta los papeles rotos que encontraba por las calles.

Contaba, pues, casi veinte años cuando inició sus estudios de Gramática y Humanidades, bajo la dirección de don Juan López de Hoyos, venerable eclesiástico y único maestro que se le conoce a Cervantes. López de Hoyos tomó tal cariño a su alumno, que llegó a llamarle «su caro y amado discípulo».

Con motivo del fallecimiento del Príncipe Don Carlos, acaecido hacia el año 1568, vino de Roma a España Mons. Julio Acquaviva, legado Pontificio de Su Santidad el Papa Pfo V, con objeto de dar el pésame a Felipe II, que a la sazón era Rey de España. Este prelado, que tenía gran amor a la cultura y quería captarse las simpatías de las personas ilustradas, conoció a Cervantes en Madrid; y al observar su privilegiada inteligencia, no tuvo inconveniente alguno en tomarlo a su servicio y llevárselo a Italia como paje. Cervantes aceptó esta proposición, y con el séquito de Acquaviva partió para Italia, donde permaneció durante algún tiempo.

Pero Cervantes estaba llamado para otros fines; y deseoso, sin duda, de servir a su Patria y a su Rey, determinó dejar el servicio de Acquaviva y abrazar la carrera de las armas. En el año 1571 Cervantes tomó parte en la memorable Batalla de Lepanto (estrecho brazo de mar situado en el Golfo de Corinto), que Felipe II dió contra el Gran Turco Selim II, que con sus conquistas amenazaba a toda la cristiandad. En esta jornada se distinguió Cervantes por su gran valor y bizarría, y en aquella batalla, que fué victoriosa para las armas españolas, recibió dos arcabuzazos, uno en el pecho y otro en la mano izquierda, de la cual quedó manco para toda su vida. Por este hecho se le llama El Manco de Lepanto.

Cuando Cervantes estuvo restablecido de sus heridas tomó parte en otras batallas durante cinco años, transcurridos los cuales quiso volver a España, y con este objeto embarcóse en Nápoles en septiembre del año 1575; mas a los pocos días de navegación unas galeras turcas persiguieron y apresaron a la española, y sus tripulantes fueron conducidos como cautivos a Argel. Cervantes padeció, en los cinco años que duró

su cautiverio, muchas penalidades y privaciones, y desde el primer momento se ganó el cariño y la voluntad de sus compañeros de cautiverio, y el respeto y la admiración de los musulmanes, por las relevantes virtudes que adornaban su alma, distinguiéndose sobre todo por el amor y caridad que tuvo con los demás cautivos.

Los musulmanes, con objeto de obligar a sus cautivos a que solicitasen de sus familiares o amigos una crecida suma de dinero como rescate de su libertad, les atormentaban bárbaramente, y a veces les hacían morir apaleados, o quemados vivos, o en medio de los más crueles tormentos; no tiene, pues, nada de sorprendente que Cervantes, llevado, de una parte, del amor que tenía a sus compañeros y, de otra, del deseo que tenía de volver a su patria, urdiera su fuga y la de los que con él gemían bajo el tiránico yugo de sus opresores. Mas quiso su mala estrella que cuando sus planes estaban a punto de realizarse fuese descubierto, y fué encadenado y conducido a la presencia de Azán, que ejercía el cargo de alcaide de la ciudad. Preguntóle Azán que quién había tomado parte con él en su plan de fuga; Cervantes le respondió resueltamente que sólo él lo había trazado, y por ello, sólo él merecía el castigo; en vano el alcaide pasó de los halagos a las promesas, y de éstas a las más crueles amenazas, pues Cervantes permaneció sereno e imperturbable.

Admirado Azán del valor de aquel soldado y esperando por él un cuantioso rescate, ordenó a sus esbirros que lo cargaran de cadenas y que le condujesen al calabozo donde se hallaban los demás cautivos.

Mas si bien es cierto que Dios para el bien de sus siervos les hiere con la aguda espina de la adversidad, también es verdad que, si éstos sufren pacientemente y por amor suyo las tribulaciones de que son objeto, les envía después el bálsamo bienhechor que cicatriza y cura las heridas. Sucedió, pues, que los familiares de Cervantes, después de muchos trabajos y de quedar sumidos en la mayor pobreza, consiguieron rescatar a Miguel, el cual tuvo al fin la dicha de volver a España en el año 1580. Pero una nueva lanza traspasó su corazón, pues ya en su patria, supo que su padre había fallecido sin poder ver libertado a su hijo.

En el año 1584 Cervantes contrajo matrimonio con doña Catalina Palacios de Salazar y Fozmediano, que era natural de Esquivias. Este acontecimiento de su vida es de suma importancia, pues a partir de entonces abandonó la carrera de las armas y se dedicó de lleno al cultivo de las letras. Sus primeras obras no tuvieron casi éxito, eclipsado sin duda por la fama de Lope de Vega, a quien Cervantes llamaba «el monstruo de la naturaleza.» Entre ellas merece mencionarse en primer lugar *La Galatea*, novela por la cual tuvo su autor una gran predilección. Compuso también algunas comedias, que también tuvieron un éxito pasajero. Como Cervantes y su esposa, a pesar de su noble estirpe, eran muy pobres, para remediar sus necesidades Miguel tuvo que ejercer sucesivamente los empleos de Diputado proveedor de la armada de Sevilla en 1588 y el de recaudador de contribuciones en el año 1594.

Por calumnias e intrigas de sus enemigos, Cer-

## Reseña del acto inaugural de nuestro Centro de Recreo y Formación

Decía Nuestro Hogar, en su último número: «Un salón espacioso, modernamente amueblado, pintado con gusto, con potente iluminación, biblioteca, variedad de juegos, etc., forman nuestro Centro de Recreo y Formación.» Es que nuestros talleres volcaron el tarro de sus exquisiteces y lograron una obra bien hecha. Que, dando pleno valor al adjetivo, quiere decir una obra digna y bella.

Los aprendices de la Sección quinta son, no lo dudemos, unos dignos usufructuarios. No quieren que la calidad del marco borre a sus beneficiarios. Y así sus actos están a la altura de él. Sujeto y circunstancia en acorde paralelo.

### Saludo a las autoridades y bendición<sup>1</sup>

Como anunciábamos en nuestro número anterior, el día 30 de junio se efectuó la bendición e inauguración de nuestro Centro, con asistencia del excelentísimo señor don Antonio M.<sup>o</sup> Llopis, Presidente de la Diputación Provincial y de nuestra Junta, con su distinguida señora e hija; del señor Vicepresidente, doctor Oñós, y de los miembros de la misma señores Bernabé, Manich, Gual Villalbí, Boixó, Marqués de Alós y Moreno; del Secretario e Interventor, señores Goñalons y Giménez; del doctor Páquez, Director de los Servicios Médicos; del Rdo. Dr. Piquer, Capellán de la Casa; de la Rda. Madre Superiora, Sor Juana Ardizzone; del Rdo. P. Oller, Director de Nuestro

1. Reseña premiada con 25 ptas. por *Nuestro Hogar*, en virtud del concurso abierto entre los aprendices. Se han concedido, asimismo, dos accésits con 10 y 5 ptas. de premio, que han correspondido a José Sorribas y Felipe Rico.

Hogar; del señor Noguera, y de todos los jóvenes aprendices, a quienes va dedicado el Centro.

A las doce, el Rdo. Dr. Piquer bendijo el Centro, mientras la Banda de Música de la Casa, bajo la batuta



Nuestros aprendices, Junta y asistentes a la inauguración.

del maestro señor Rosell, interpretaba el Himno Nacional.

A continuación, el señor Noguera, como encargado de los jóvenes, en breves y sentidas palabras, ensalzó la abnegada labor de los dirigentes de nuestra Institución benéfica en bien de los albergados y muy particularmente de los aprendices, que en esta ocasión han sido los preferidos, y nos animó a demostrar nuestro agradecimiento a todos los que se desviven para procurarnos, además de una sólida formación que nos permita situarnos al nivel de los más útiles ciudadanos, el máximo bienestar durante nuestra permanencia en este bendito Hogar de Caridad.

vantes fué encarcelado dos veces. Pero ni aun allí abandonó el cultivo de las letras; tanto es así, que, según la mayoría de sus biógrafos, en la cárcel fué donde escribió su obra cumbre e inmortal, a la cual dió por título *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, que ha sido traducida a todas las lenguas de las naciones civilizadas.

En el año 1612, y bajo el título de *Novelas ejemplares*, dió Cervantes a la luz pública otra obra no menos inferior al *Quijote*.

Cervantes pasó los últimos años de su vejez llevando una vida muy retirada, y por aquel tiempo ingresó en la Orden Terciaria de San Francisco.

El día 23 de abril de 1616, y después de haber recibido los Santos Sacramentos, moría en Madrid, no sin

habernos dejado antes obras imperecederas que han resistido la labor destructora del tiempo. Es una verdadera lástima que el valor de algunas de estas composiciones ha sido reconocido antes por los extranjeros que por los mismos compatriotas. Nosotros, como españoles y amantes de la cultura, debemos tributar a Cervantes nuestro más sincero elogio y guardarle en nuestra mente un grato y perenne recuerdo; asimismo debemos manifestarnos satisfechos por haber sido nuestra patria la madre de este gran genio que, ora en las armas ora en las letras, ha conquistado un brillante lugar entre los hombres de ciencia.

M. PALACIOS

Alumno de la Escuela de Ciegos

Seguidamente, el señor Llopis ofreció el Centro a los aprendices, poniendo de manifiesto la viva satisfacción que tanto él como los miembros de la Muy Ilustre Junta, sentían en aquellos momentos, al poder ofrecer a los que nos formamos bajo su tutela y guía, el apoyo necesario para llevarnos victoriosos a la plena madurez de nuestras vidas.

El firmante de estas líneas, en representación de todos los jóvenes aprendices a quienes va dedicado el Centro de Recreo y Formación, dió las gracias al Excmo. Sr. Presidente y demás dirigentes de la Casa, por los constantes desvelos en bien de todos los acogidos.

Acto seguido se iniciaron unas partidas de carambolas en los dos magníficos billares, tomando parte en ellas el señor Llopis y algunos miembros de la Junta, dándose por terminada la inauguración del Centro.

### Mi punto de vista

El Centro está dotado de toda suerte de esparcimientos: Dos magníficos billares, ofrecido uno de ellos por don José Bernabé, vocal de la Muy Ilustre Junta de Gobierno; juegos de ping-pong, ajedrez, etc...; una nutrida biblioteca y un moderno y potente radio Telefunken, obsequio del señor Vicepresidente, doctor don Emilio Oñós,

La Rda. Madre Superiora, Sor Juana Ardizone, que ha dirigido personalmente la parte de ornamentación, ha puesto de manifiesto, una vez más, su encendido amor e interés por los hijos que la Caridad le ha confiado.

Los operarios de los talleres de la Casa: albañiles, carpinteros, pintores, ebanistas, tapiceros, cerrajeros, lampistas, electricistas y todos cuantos debían intervenir en las obras, no han regateado esfuerzo alguno, sobre todo en la semana que precedió a la inauguración. Nuestros maestros de taller, como si hubieran establecido una competición, redoblaron sus esfuerzos para que el día señalado estuviera terminado el nuevo lo-

cal, que había de proporcionar a sus traviesos aprendices un sano esparcimiento durante las horas que el taller nos deja libres.

Nuestra Casa de Caridad, verdadero Hogar iluminado y fortificado por los rayos del amor y del cariño, va adelantando paso a paso por el camino de una refinada perfección. La Muy Ilustre Junta procura convertir la Casa, cuyo gobierno y administración se le ha confiado, en verdadera Casa familiar, donde el necesitado encuentre el calor íntimo y el máximo bienestar posibles. La Comunidad de Hijas de la Caridad, bajo la tutela de Sor Juana Ardizone — verdadera madre de corazón — no regatea esfuerzo alguno para secundar los acuerdos e iniciativas de los altos dirigentes. Ayer, unos alegres comedores se inauguraron, así como también el Hogar Montaña, de Horta, y la finca de Caldas, que nuestras estudiantes conocen con el apodo de «Blancanieves»; hoy, el Centro de Recreo y Formación, y mañana... ¿el Campo de Deportes?

Los jóvenes aprendices, conscientes de esta labor que nos beneficia, guardaremos un grato recuerdo del acto reseñado, y al llegar a la meta de nuestra formación, y al dejar estos benditos muros que han sido cuna y albergue interno de nuestros años juveniles, sabremos demostrar nuestro agradecimiento, rindiendo tributo de respeto y veneración a nuestra Casa Provincial de Caridad de Barcelona, faro de todas las Instituciones similares que hay en nuestro terreno español.

JOSÉ BADÍA (aprendiz de sastre)



### DONATIVOS

Para el Centro se han recibido varios obsequios, que altamente agradecemos. Cabe mencionar, entre otros, unas mesas veladores con las sillas correspondientes, donativo de don Marcelo Bellprat, y un precioso cuadro pintado al óleo, donativo de don José Malet.



# DEL CURSO ESCOLAR

## Fiesta de fin de curso

No es tarea difícil la de reseñar la simpática fiesta que tuvo lugar el día 28 del pasado mes de junio, en el espacioso patio «Salvadó», para solemnizar el fin del Curso escolar de nuestra Institución amadísima. Con reproducir y comentar el programa previamente trazado y ejecutado, casi al pie de la letra, habría bastante.

Lo que no es tan fácil y llano es hablar del Curso escolar. Si el periodista puede escribir sobre no pocos temas que la actualidad ofrece a su pluma y escribir en forma que no se aparte de su competencia, cuando se trata de la vida escolar y singularmente de la vida escolar de nuestra Casa, complicadísima bajo tantos aspectos, su pluma pasa a ser la de un incompetente y, por lo tanto, nada fácil de acertar en sus juicios.

Sí, nuestras escuelas no son como las escuelas que funcionan en diferentes aulas de la calle, graduadas o no. La escuela, más que del maestro, depende del alumno. Y hay que tener en cuenta que la psicología de la mayoría de nuestros escolares es bastante diferente de la que posee la mayoría de escolares de la calle.

No es adulación lo que vamos a estampar seguidamente, sino afirmación razonada y justa. El magisterio de la Casa puede tutearse con el profesorado más capacitado que atesora la población más afortunada. Niñas y niños pueden mostrarse orgullosos de contar con profesoras religiosas y profesores laicos suficientemente especializados para la elevada misión que les tiene confiada nuestra Institución. Jóvenes la mayoría, con una preparación moderna, en el sentido más digno de la palabra, saben y quieren responder a todos los anhelos de la pedagogía contemporánea. De aquí que con material — sus alumnos — no siempre concorde con estos anhelos, logren, no obstante, sacar rendimientos superiores a los que por su idiosincrasia especial suelen dar nuestros escolares.

¿Saben nuestros lectores lo que representa, por ejemplo, dominar la atención de los niños y niñas para la enseñanza de las Matemáticas, de la Geometría, de la Gramática, pertenecientes a secciones que llegan a ciento cincuenta componentes? ¿Y qué decir del desconocimiento, más o menos relativo, que de su porvenir tiene formado una gran parte de nuestra población escolar acostumbrada a que una mano providencial se ocupe para resolverlos de todos sus problemas? Es aquello de muchos padres ricos: avisan, amonestan, se disgustan con sus hijos inaplicados — huertos casi siempre preparados para una plantación de calabazas —; poco menos que inútil todo. El dinero es un pésimo consejero para el sacrificio que representa el estudio.

Nuestros escolares, desgraciadamente no poseen dinero, y no pocos ni esperanzas muy fundadas para poseerlo en abundancia, pero su psicología, acostumbrada a que una Junta rectora y una comunidad de religiosas maternal se lo den todo hecho, sin el menor esfuerzo de parte del beneficiado, no aciertan a com-

prender que el estudio aprovechado ahora es rendimiento que ellos mañana recogerán prácticamente.

Y no obstante estos y otros factores que podríamos apuntar, nuestro profesorado, como hemos escrito anteriormente, saca de esos campos, bastante pedregosos, buenas cosechas, como puede apreciarse por la labor escolar realizada durante el curso y puesta de manifiesto en exámenes y exposiciones.

¿Que no faltan escolares de ambos sexos que se



Ejercicios rítmicos en la fiesta de Fin de Curso.

dan perfecta cuenta de sus deberes y de su porvenir y de lo que han de apreciar a la Casa por sus esfuerzos generosísimos en pro de ellos? Cabe confesarlo, y lo hacemos con la máxima satisfacción, por lo que sí felicitamos muy sinceramente a su experto profesorado, extendiendo la felicitación más efusiva a las alumnas y alumnos de referencia, esperamos de todos que en el Curso poco ha iniciado pondrán un esfuerzo que permita mirar su porvenir con optimismo, desterrando de su bagaje actitudes de apatía, de desgana y de indolencia.

\*

¿Qué escribiremos de la fiesta? Que los niños y niñas hicieron unas demostraciones de gimnasia con destreza; que otros niños y niñas representaron muy hábilmente unas obras escenificadas con moraleja fina y oportuna; que no faltó canto y música, el Himno de la Casa y el Himno Nacional; que hubo reparto de premios a las diferentes secciones y alumnos que estudian dentro y fuera de la Casa, y que la presidieron la Madre Superiora, el Secretario de la Junta, señor Goñalons, y su señora esposa; los reverendos Sacerdotes y los Directores de las escuelas de niñas y niños, Sor M.<sup>a</sup> Luisa y don Enrique Guardiola.

Resultó un acto sencillo, íntimo, pero muy agradable. Y hasta el año próximo, Dios mediante.

# SANTA MARTA

Fué en Betania...

En casa de Lázaro.

— Señor, ¿no te fijas en que mi hermana me deja sola para preparar las cosas? Dile que me ayude.

— Marta, Marta, muy afanosa estás y te preocupas de muchísimas cosas. Pues bien, no es necesario sino una. María ha recogido la mejor parte que nadie le quitará.

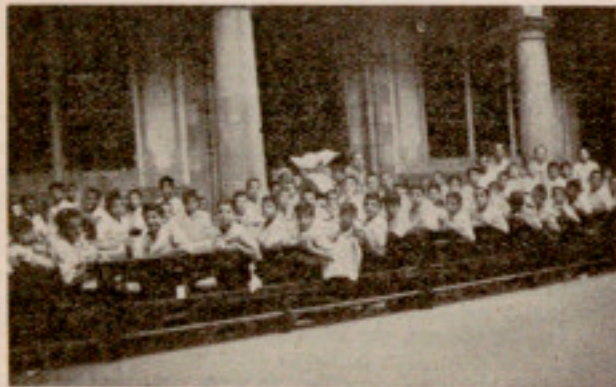
Barcelona, 1947.

Pocas celebraciones gremiales adquieren el esplendor de la fiesta de Santa Marta, Patrona de la Cofradía de «Hostalés y Tabernés» de Barcelona. Grandes solemnidades religiosas, juegos Florales dotados con cuantiosos premios, apertura de muchas libretas de ahorros para niños, y ofrecimiento de una comida extraordinaria a las instituciones benéficas de Barcelona.

Parece que el texto evangélico citado caló hondo en el Gremio de la Hostelería el cual glorifica a Santa Marta con el espíritu de María de Magdala, conocido en una auténtica fidelidad medieval. ¿Qué son, si no, esos actos en los que los bienes materiales se ponen al servicio del espíritu del prójimo haciendo realidad lo mejor de la Doctrina, la única cosa necesaria?

La comida que el Gremio de la Hostelería sirvió en nuestra Casa permitió a todos sus albergados: niños, niñas, jóvenes y ancianos rendir honores a una abundante y sabrosa minuta. El comedor de las niñas y jovencitas fué su hermoso patio de juego. Y el de los niños y aprendices, el señorial patio de entrada. Y era cosa de ver y admirar las mesas tan bien dispuestas y arregladas. En el patio Manning, los carritos de la comida discurrían cerca de las piedras doradas por años de sol. El toldo monumental nos sepultaba en un bañomaría un poco agobiador: pequeña molestia que la bondad del ágape hacía olvidar.

Como en toda fiesta que se precie, hubo visita:



Un aspecto del banquete.

la del Excmo. Sr. Gobernador. Nuestra primera autoridad civil tuvo un recibimiento deferente; conversó afable con algún comensal y fué despedido con cariño.

Y hacia el final — creo que el termómetro de la comida marcaba el helado ya —, un par de payasos hicieron las delicias de la gente menuda... y mayor. Alguna de ésta ante el espectáculo que presentaba el patio, hermoso sí, aunque algo insólito, la verdad, quizá pensaría: He aquí un patio por donde discurren bautizos, bodas, comuniones, sepelios. Algo así como una vía de cuanto pasa en la vida — que no es poco — y en la eternidad que lo es todo. Mas hoy ha dejado su empaque y sus claustros parecen que sonrían al cobijar esta alegre manifestación de vitalidad adobada con una punta de picardía juvenil.

**Envío cordial**

A los muchos agradecimientos, si más calificados no más encendidos, que el Gremio de la Hostelería debió recibir, se une el de nuestra Casa. Parece que se ha logrado incrustar en el calendario festivo de nuestra Institución la solemnidad de Santa Marta, que queda clavada en el tiempo huidizo con el alfiler de vuestra Caridad gremial. — O.

---

---

## NUESTROS CONCURSOS

Las próximas y simpatiquísimas fiestas de Navidad impulsan a *Nuestro Hogar* a dirigir un llamamiento a los escolares todos de ambos sexos de la Casa para pedirles un obsequio homenaje al Divino Infante.

Se convoca un *Concurso* para premiar un trabajito literario sobre «Temas navideños». Pueden tomar parte todos los alumnos de las diversas aulas diurnas, de sordo-mudos y ciegos, inclusive, como los escolares de Bachillerato, de Comercio y Escuela del Trabajo.

Para cada clase y grupo se ofrecen dos premios: de 10 ptas. el primero y de 5 el segundo. Los trabajos han de ser originales y no pueden tener más de diez líneas. Deberán presentarse a los respectivos profesores, y a nuestra Redacción los escolares que cursan sus estudios fuera de la Casa, y antes del día 15 del cercano mes de noviembre.

Los escritos que obtengan los primeros premios se publicarán en estas columnas en el próximo número.

A prepararse, pues, para obsequiar a Jesús-Niño con delicadezas que dicten la mente y el corazón.

## PROYECTO DE UNA NUEVA ESCUELA

Reunido el pleno del Consejo de Orientación Profesional, el día 7 del pasado julio, y con asistencia del señor Vicepresidente de la M. Ilre. Junta de Gobierno, doctor Oñós, del Diputado provincial y miembro de la expresada Junta, señor Manich, y del Interventor señor Giménez, se estudió un proyecto de creación de Escuela de Iniciación Profesional para jóvenes aprendices de la Casa.

Fué leído, y ampliamente discutido por varios de los reunidos, el plan general. He aquí un resumen del mismo. El objeto de la Escuela es la preparación de los albergados que hayan cumplido los catorce años, para el aprendizaje teóricopráctico. Los aprendices de los diversos talleres asistirán como alumnos a las clases del grupo a que pertenezcan, según el taller a que vayan destinados. La Escuela se dividirá en tres grupos: artes gráficas, confecciones varias y ramo de construcción. Para cada uno de estos grupos se nombrará provisionalmente un profesor de los que actualmente dan clases nocturnas, a cuyo efecto se convocará un concurso entre ellos. Los profesores vendrán obligados a dar dos horas diarias de clase nocturna.

Los maestros de taller resolverán cuantas dudas referentes a la profesión surjan al aprendiz, y procurarán que los muchachos que tengan a su cuidado

realicen en el taller los ejercicios prácticos que el programa de su especialidad exija. Otros artículos mencionan los cursos y asignaturas que comprende la Iniciación Profesional en cada grupo y el funcionamiento general de las clases.

Los alumnos podrán pasar de un curso a otro, siempre que por sus conocimientos se hagan merecedores de ello, a cuyo efecto se convocarán exámenes trimestralmente. Para que el alumno pueda adelantar un curso será preciso el informe del maestro del taller a que pertenezca.

Se habla, en uno de los artículos, de los estímulos para el alumno: Notas de curso, diplomas de ciclo de estudios, premio anual en metálico a un alumno de cada curso...

Assume la dirección de la Escuela el Consejo de Orientación Profesional, y la Muy Ilre. Junta de Gobierno de la Casa nombrará el tribunal que ha de fallar los concursos para el nombramiento de los profesores.

La expresada Junta, en sesión tenida el día 11 del mismo mes, acordó su conformidad con el proyecto que precede y que se tengan por nombrados miembros del Consejo de Orientación Profesional los señores Secretario e Interventor, ampliándose así con dos nuevos vocales el número de los que lo integran.

## IMPRESIONES VERANIEGAS

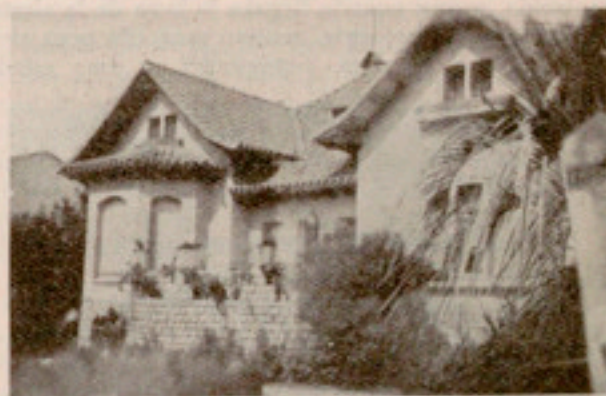
### Nuestra Casita de Caldas

Al pie de una hermosa vega rodeada de montañas, se halla situado Caldas de Montbuy, cuyo término está dividido por la riera de su mismo nombre, sobre la cual tiene el llamado Puente romano. Desde lejos se ve sobresalir el campanario de su espaciosa iglesia parroquial, cerca de la cual está nuestra simpática torre, donde alegremente pasamos las estudiantas nuestras vacaciones, gracias a la amabilidad de nuestra querida Madre.

Posee este simpático pueblecito donde veraneamos, paisajes encantadores, a los cuales solemos ir a recrearnos y saborear el agua fresquísimas de las fuentes que se hallan en abundancia.

En este pueblecito, que cada día nos es más simpático y querido, hacemos una vida sencilla, pero nada aburrida.

Levantarnos a las ocho, Santa Misa, desayuno, arreglo de nuestra casita, que es para nosotras la mejor escuela del hogar, clase de matemáticas, que consiste en unos cuantos problemitas cada día, para no perder la costumbre, hasta la comida del mediodía.



Después de la siesta, que suele ser hasta las cuatro, algo de costura en el jardín, amenizada con la lectura de libros bonitos e interesantes; paseo, después de la cena, o bien juegos en el jardín, donde nos reímos a todo pulmón hasta la hora de dormir.

Algunas tardes hacemos paseos largos por la montaña, llevando la merienda-cena, para tomarla al pie de alguna fuente.



Las estudiantes en los jardines de su torre de Caldas.

Varios domingos, después de la Bendición, hemos ido al Casal Catequístico, pasando en él una tarde agradable, con algunas películas de risa la mayoría y bailando sardanas.

En fin: no se puede desear más: vivimos muy felices en nuestro pueblecito, acompañadas de nuestras queridas Hermanas.

#### El Hogar Montaña

Este imponente caserío ha sido por espacio de dos largos meses el amable albergue donde han veraneado plácidamente las secciones tercera de niñas y cuarta de niños primeramente, y desde mediados de agosto, la cuarta de niñas y tercera de niños. Allí han descansado, se han fortalecido, han vegetado, sin descuidar naturalmente sus prácticas religiosas. Han tenido unas y otros sus juegos predilectos y unos ratos dedicados a canciones y lecturas. Para todo mostraban su cara complacida, menos cuando llegaba la hora de la siesta. Los niños particularmente, sentían para ella poca simpatía. ¿Cómo hacerles comprender a esas edades



inexpertas que era para su bien físico el librar a sus tiernos cuerpos de las caricias tórridas que en aquellas horas hubiera tenido el dios Febo? Hubieran preferido pasarlas en la construcción de sus «barracas» con que este año los chicos de la cuarta han adornado aquellos parajes.

Sí, no han faltado entre ellos hábiles arquitectos, albañiles, peones, decoradores, estucadores, jardineros, etc.

¿No merecía tanta actividad matizada con buen gusto arquitectónico — algunas principalmente —, un premio? A ello acudió *Nuestro Hogar*, concediendo un primer premio de 20 ptas., otro de 15, dos de 10 y seis de 5, constituyéndose para ello un jurado.

Desde mediados del pasado septiembre aquella inmensa mole de piedra ha quedado de nuevo solitaria, añorando, sin duda alguna, la algazara, los cánticos, las risas, los juegos que le han dado vida durante el verano.

#### En Casa Tarrida

Este otro edificio alegre, vasto, campestre, que la Casa posee en el término de Horta, ha sido el sitio



de veraneo para sus benjamines de ambos sexos. Tumbados casi todo el día en el suelo, bajo su arboleda, jugando y alborotando, con una mezcla de alegrías y de llantos — muy poco de los últimos —, han pasado allí nuestros chiquitines su confortante descanso de las tareas habituales propias de la edad. ¿Cómo evitar, entre cerca de trescientas criaturas pequeñas, unos pelizcos, algún puntapié, unas riñas de poca monta? Son los frutos naturales que pueden darnos nuestras primeras secciones.

Y terminado el veraneo oficial, los pequeños han quedado solitos de nuevo en su habitual morada, y las niñas han vuelto a la suya, a la Casa grande, no sin reconocerse en unos y otros lo bien que les han sentado los largos días pasados en Casa Tarrida.

# LECCIONES

## El respeto a la autoridad

El Jefe de Policía de París, no hace mucho tiempo, después de una revuelta promovida por los comunistas, pidió al Gobierno que aumentara el número de policías. Pidió mil hombres más, porque de lo contrario no podía responder de lo que pasara. Ya estaba París atestado de policías, policías a pie, policías motorizados...

El famoso escritor Víctor Hugo hizo una vez esta solemne manifestación en el Parlamento: «Cuántas escuelas abrí, tantas prisiones cerré.»

Y empezó a continuación la construcción febril: Brotaban las escuelas como hongos. Pero... no se permitió hablar en ellas de Dios, ni de religión, ni de vida eterna, ni de responsabilidad ante el Señor.

Y así las cosas van desde el año 1882. Ya llegó a su madurez esta generación sin Dios.

Y a pesar de las escuelas, se piden, para contenerla, mil policías más.

¡Mil policías! ¿Podrán lograr éstos, a fuerza de violencia, el respeto a la ley, que sólo Dios puede dotar de autoridad? ¡Mil policías! ¿Bastarán en horas de conmoción? ¿Vale algo la brizna de paja cuando la lava infernal sale con furia por los cráteres del Vesubio? No nos engañemos; si la autoridad y el respeto a la ley no son sostenidas por la fe en Dios, entonces nada es capaz de sostenerlas. ¡Ni la cultura! ¡Ni la escuela! ¡Ni la policía! ¡Ni las ametralladoras!... Sólo puede sostenerlos aquella máxima de nuestro Cardenal Monescillo: «Pan y Hojas de Catecismo.»

## ¡Esos aduladores!

Recuerdo haber leído que Persia tuvo un monarca algo fatuo, pero de unas ocurrencias admirables. Un día reunió a todos sus cortesanos y les dijo: «— Quiero que me digáis llanamente lo que pensáis de mi poder y de mi gobierno, así como el pensamiento de mi pueblo. A quien diga la verdad le daré un precioso anillo de brillantes.

Desfilaron todos ante el Rey, y dejaron caer a sus pies toda clase de alabanzas, de elogios, de adulaciones... El Monarca iba entregando a cada uno un anillo de relucientes brillantes.

Elaim, uno de los cortesanos más dignos, estuvo callado.

Dijole el Rey: «— ¿Y tú no quieres ganarte un anillo?» Y el cortesano contestó: «— Señor, las adulaciones pueden venderse; la verdad se da de balde.»

Y dijo el Monarca: «— Pues dime la verdad; manifiesta tu pensamiento sincero respecto de lo que dicen de mi gobierno mis súbditos.»

Y Elaim respondió: «— Pienso de ti que eres mi Rey, pero también que eres de barro, como los demás mortales, y sujeto, por lo tanto, a errores y defectos; que tu deber es hacer felices a todos tus vasallos; y que ¡miserable de ti si no pones todos los medios para lograrlo!»

El Rey se calló; no le dió anillo; pero desde aquella ocasión le tomó como el consejero más íntimo y confiado.

De allí a pocos días el Monarca preguntó a sus cortesanos si estaban contentos con sus anillos. Dijéronle varios: «— Señor, por ser vuestros los apreciamos más que a la vida; pero debemos advertirte que el mercader te engañó, y merece, por lo tanto, un duro castigo.»

«— ¿Y por qué?», preguntó el Rey. Y respondieron: «— Porque los diamantes eran falsos.»

Díjoles el soberano: «— ¿Crefais que no lo sabía? Pero también eran falsas la mayoría de vuestras alabanzas. Y yo os he pagado con la misma moneda. A alabanzas falsas, recompensas falsas.»

¡Oh pobres reyes, y pobres presidentes, y pobres gobernantes, y pobres magnates, y pobres ricos! ¡Cuántos falsos lisonjeros los echan a perder para lograr un alto cargo, un enchufe, conquistar su aprecio!...

Si muchos hombres, especialmente los encumbrados, tuviesen que pagar las alabanzas y adulaciones con brillantes, ¡cuántos diamantes falsos habría que fabricar!

## Honremos al maestro

Muchos niños y niñas que han frecuentado y frecuentan las escuelas, ¿han pensado alguna vez seriamente lo que deben al maestro? Estoy segurísimo de que la mayoría no han dedicado ni unos breves momentos a reflexionar sobre el sacrificio que por la mañana y por la tarde realiza el profesorado para ejercer la difícil e ingrata tarea, misión que la Patria le ha confiado.

He hablado en diferentes ocasiones con buenos amigos, maestros de escuela, y he visto que lo que más sienten es el desconocimiento que padres y alumnos tienen de la labor que un día y otro día, un año y otro año, realiza el maestro en el campo espiritual de la juventud. Y este desconocimiento se traduce en ingratitud, por cuanto son contadísimos los que al dejar la escuela recuerden con afecto al maestro, dignándose de vez en cuando, en sus días memorables principalmente (onomástico, las Pascuas) hacerle una visita de atención y de afecto.

P. S.

## EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

«Industrias y talleres. — No habiendo cambiado sustancialmente las condiciones de esta Casa con relación a la industria, debemos limitarnos a confirmar nuestras convicciones consignadas en la anterior Memoria, lamentándonos de nuevo de que la escasez de local nos imposibilite el dar a los talleres en que se confeccionan ciertas manufacturas la capacidad que reclaman. ¡Cuántas industrias nuevas podrían plantearse! ¡Cuánta mayor extensión podría darse a las ya planteadas en la Casa! ¡Cuántos elementos perdidos para el bienestar y prosperidad de los asilados! ¡Cuántas conveniencias no disfrutadas!

Cuando surge un nuevo proyecto, cuando llega una nueva proposición de algún industrial de esta ciudad para hacernos partícipes de su trabajo — lo que a menudo acontece —, hiere en seguida nuestro corazón esta idea funesta: «No hay local.» La pobreza de local aumenta la pobreza de los asilados; es un cinco más duro que de hierro, que nos oprime sin piedad.

Tenemos aquí establecida una imprenta, llamada a dar preciosos resultados a los asilados que en ella trabajan y a aumentar los mermados recursos de nuestra hacienda; pero los progresos del arte tipográfico exige maquinaria abundante, y toda maquinaria reclama local. ¡Ah! ¿Reclama local? Pues no hay que esperar la instalación de tal maquinaria; es preciso resignarse a conservar la imprenta inmóvil en orden a los adelantos. Verdad es que dentro el círculo estrecho en que acciona hemos aumentado los caracteres, reformado los tipos, mejorado los elementos que pueden funcionar en limitado recinto; pero no podemos emprender ningún trabajo de verdadera importancia.

Ocupados en la fabricación de papel y de calzado tenemos en Sitjes y en Gelida algunos niños; y si bien se han nombrado personas respetables de aquellas localidades para que representen la autoridad paternal de esta Junta de Gobierno, a lo que a la vigilancia

moral e higiénica se refiere, y por más que sean dignísimos los industriales que están al frente de aquellos vastos talleres, y de que adelanten en sus oficios los aprendices allí destinados, más consolador sería para nosotros, más beneficioso para el Asilo y más cómodo para los niños que pudieran éstos industrializarse bajo el manto de la Caridad de esta Casa, que después del hogar del que el infortunio les arrojó es su maternal albergue.

Otra de las ventajas que ofrecería la posesión de un edificio rodeado de vastos terrenos sería la de que se practicaran y amaestraran en las faenas agrícolas los muchos niños procedentes de pueblos rurales; el cultivo de los campos, que es tradicional en muchas familias de las que nuestros niños proceden, ganaría a la agricultura, fuente de riqueza y moralidad, brazos e inteligencias, que hoy se desvían fijándose en ocupaciones quizá más atractivas, pero sin duda menos útiles al país.

En la Granja Experimental tiene la Casa algunos pensionados que se dedican al honroso arte del laboreo de la tierra, habiendo terminado sus estudios de *capataz*, *mayordomo agrícola*, los albergados alumnos José Balart, José Nicolás Ventura y Leopoldo Terol López.

Para atender mejor a las pequeñas industrias que en la Casa se ejercen es preciso una fuerza motriz de regular potencia; la antigua máquina de vapor ha recibido mejoras de consideración.

Uno de los departamentos industriales a que hemos dado impulso y esmerada organización es el de sastretería, que hoy presta dos importantes servicios, cuales son el de amaestrar en aquel arte a muchos niños que a él se dedican y el de confeccionar todas las prendas de vestir que usan los albergados.»

(De la Memoria publicada en el año 1883.)

## UNA FRASE MÁGICA

¿No te gustaría, querido lector, tener una frase mágica que sirviera para detener las discusiones odiosas, para eliminar los malos pensamientos, para crear buena voluntad y hacer que se te escuchara con atención?

¿Sí? Pues bien: aquí está. Comienza diciendo: Yo no puedo censurar a usted por pensar como piensa. Si yo estuviera en su lugar, no hay duda de que pensaría lo mismo.

Una frase como esta serviría, sin duda alguna, para suavizar al hombre más pendenciero del mundo. Y tú puedes pronunciarla con sinceridad, porque si estuvieras en el lugar del otro es probable que pensarías como él. Imagínate, por ejemplo, a un ladrón encarcelado, y piensa si tú hubieses heredado el mismo cuerpo y el temperamento y el cerebro que heredó él. Supongamos que si hubieses tenido su misma educa-

ción, sus mismas o parecidas amistades, su ambiente y experiencias, ¿no serías acaso lo que es él, y quizás peor, y estarías donde él está?

Poco crédito mereces por ser lo que eres humanamente, y recuerda también que muy poco crédito merece, por ser como es, el hombre que se te acerca lleno de prejuicios, irrazonable. Ten compasión del desgraciado. Apídate de él. Simpatiza con él. Dile lo que solía decir un eminente pedagogo cuando veía a un hombre ebrio que iba dando tumbos por la calle: «Yo, si no fuera por la gracia de Dios, podría ser como éste.»

Efectivamente, ¡cuántas personas honorables no lo serían de haber nacido en otros hogares, de haber tenido pésimas compañías, de haber frecuentado ciertos lugares de perversidad, de demagogia!...

# INFORMACIÓN VARIA

## LA FIESTA DE SAN VICENTE

Si la fiesta simpática del devotísimo Fundador de la Reverenda Comunidad de religiosas que desde hace largos años tiene a su cuidado la obra de caridad que encarna nuestra Casa es propiamente la fiesta de estas religiosas, como ellas la sienten y la celebra el establecimiento benéfico, que se inspira y vive al calor del espíritu vicenciano. De aquí los actos religiosos de aquel día, solemnes ellos, devotos, concurridísimos. La iglesia, con luces, flores y adornos de las magnas festividades. Muchísimas comuniones por la mañana; solemne oficio a las diez, cantado por el coro femenino de la Casa, con acompañamiento de órgano. No menos brillante resultó la función de la tarde, con sermón práctico y oportuno, confiado al Rdo. P. David Bartolomé, C. M.

Una vez terminado, se procedió a la exposición de S. D. M., bendición y reserva. La adoración de la reliquia del Santo fué la corona puesta a los actos religiosos.



## CONCIERTO

Por la Sección Coral de la Cooperativa de Tejedores a mano, de Gracia, bajo la dirección de su antiguo maestro don Antonio Castells, fuimos obsequiados, el



día de San Pedro, por la tarde, con un magnífico concierto, que formaron dos partes, todas ellas ejecutadas con el entusiasmo que ponen en su tarea musical esas entidades populares hijas del genio del gran maestro Clavé. Iniciaron el concierto con la composición *Salut als Cantors*, e integraron el programa obras de Ventura, Casas, Clavé y Vives. Cantaron, asimismo, tres sardanas de Bou y Morera, que fueron bailadas por nuestra juventud y bisadas todas ellas. En el intermedio, entre los aplausos de la Sección Coral y de la Casa, la Madre Superiora colocó en el estandarte de la entidad una artística corbata, primorosamente bordada. Los aplausos fueron la manifestación más elocuente de nuestra gratitud al Coro visitante. — F.

## FESTIVAL DE FIN DE CURSO

La Congregación de San Juan Berchmans, que todos los domingos ejerce su apostolado catequístico en los niños de nuestra Sección cuarta, cerró el curso el día 30 de junio con un animadísimo festival, que complació a toda nuestra Institución, a la que iba dedicado.

La primera parte se confió a elementos de la Casa, orquesta, coro femenino y a varios *forzudos* de la cuarta convertidos en «Xiquets de Valls». Se procedió des-



## NUESTRA PAGINA

### UN POCO DE HISTORIA

Vamos a dedicar «Nuestra página» de hoy a temas relacionados con nuestra agradable estancia en Caldas de Montebuy, comenzando por un poquito de su historia. Nuestras primeras letras serán para su iglesia parroquial.

Está dedicada a la Asunción de la Santísima Virgen, cuya preciosa imagen preside el altar mayor; tiene, además, bellas imágenes en distintas capillas, entre ellas la Santa Majestad, antiquísima imagen que representa a Jesucristo Crucificado, a la que el pueblo tiene singular devoción. Existe otro santuario, llamado El Remedio, donde se venera la Virgen de este nombre; allí rezamos muchas veces después de nuestros paseos.

Importante y peculiar de Caldas es su fuente de agua termal; está situado el manantial en la plaza Mayor, en la llamada fuente del León, por representar la cabeza de este ani-

mal por cuyas fauces sale el caño de agua que mana sin interrupción a una temperatura de 72°.

Dicha agua mineromedicinal es aplicable para la curación de muchas enfermedades, principalmente el reumatismo en sus diversas clases, por lo cual el pueblo cuenta con hermosísimos balnearios, a los que siempre acuden enfermos que encuentran en estas aguas su mejoría o completo restablecimiento.

Es suficiente esta agua no sólo para los balnearios, sino para el abastecimiento de la población, aplicándola a un sinnúmero de usos familiares, tales como la limpieza, ligera coctura de legumbres y su constante aplicación en la cocina. Asimismo, se utiliza para ablandar mimbres, con los que algunas familias tejen cestos, y es conducida en el invierno para la calefacción de la iglesia parroquial y alguna otra casa.

Típicos de Caldas son los llamados «carquinyolis», cortes de una barrita

de buena pasta o amasijo de harina y almendras, que los pasteleros preparan con gusto, sabor y habilidad especiales; las pastelerías de Caldas todas anuncian los tales «carquinyolis».

Una de las cosas que más nos ha llamado la atención ha sido el pregonero (le llaman nuncio), que después del acostumbrado toque de trompeta en cada esquina, pronuncia *de pura memoria*, si es necesario, seis y hasta siete pregones. No es cosa fácil, si tenemos en cuenta que en los pregones se hacen observaciones, se dicen precios de objetos, nombres de artistas, se dan avisos concretos, etc., etc. Se queda una pasmada de tal prodigio de memoria humana. — MONTSERRAT MARTÍNEZ.

### UN SUSTO SIN CONSECUENCIAS

Como nos había prometido nuestra querida Madre, después de los exámenes y de pasar unos días en nuestras casas, nos preparamos para dirigirnos a nuestra casita de Caldas.

Después de una agitada mañana de arreglar paquetes, salimos las estudiantes para coger el camión preparado para nuestra partida.

Conforme nos había dicho Sor María Luisa, en cuanto el vehículo se puso en marcha rezamos un *Avemaría* y permatecemos sin armar *jaleo*, hasta que estuvimos fuera de la po-



La Presidencia en el acto.

pués al reparto de escogidos premios y a la elevación de varios globos.

La segunda parte fué algo impresionante. Las organizaciones G. I. B. se lucieron de veras en el programa presentado. Tanto es así, que a pesar de que el horario para la cena tuvo que retrasarse notablemente, nadie pensaba en las necesidades del estómago. Rompió el fuego el payaso «Perico, el amigo de los niños», al que siguieron el profesor Alibol, con su memoria de hierro; el titulado hombre serpiente «Mandolay» y una parejita infantil de gimnastas. El astro de la pantalla «Michel» abocó toda su gracia — que no es poca — en su cometido, y finalmente hubo un número de propina, varios juegos de mano.

Si resonaron calurosos aplausos para todos los intérpretes del programa, no faltaron para sus confeccionadores, y la gratitud sincera para la Congregación.

J. M.

blación. Una vez en medio del campo y respirar el aire puro, cautamos y reímos alegremente. De pronto, ¡vaya susto! Nuestra compañera Cabanas llevaba ensangrentada la frente y aun le chorreaba por la cara. Las Hermanas, alarmadas, ya estaban dispuestas a llamar a Vicente (el chofer) para que parase en el primer puesto de socorro que encontrara en el camino, pero lo sorprendente era que a ella nada le dolía y permanecía impasible... ¿Qué había ocurrido? Que debido a la elevada temperatura de que disfrutábamos dentro de nuestro cómodo camión, el gorro encarnado que nuestra Madre nos regaló en la verbena de San Juan, había chorreado tinte encarnado, y así al pasar el pañuelo quedó la frente lisa sin que se notara el menor rasguño. Respiramos y reímos a todo pulmón por el inesperado accidente.

Por fin se divisaron las primeras casas del pueblo. Otra vez la Hermana nos recomendó formalidad, obedeciendo gustosas. Todo fué bajarnos, recoger nuestros paquetes y dirigirnos al dormitorio, y después de dejarlo todo en orden, acompañamos a las que venían por primera vez para enseñarles la capilla, jardín, lavadero y demás diminutas dependencias de nuestra simpática torre.

Antes de darnos cuenta, teníamos la comida en la mesa, y por cierto que bien pronto desapareció.

Dormimos un poco la siesta, y seguimos después ordenando los oficios que nos habían sido asignados.

Después de la cena jugamos un buen rato en el jardín, seguido del Rosario y la oración de la noche. Así terminó nuestro primer día en Caldas. — JOSEFINA GÓMEZ.

#### UN DÍA DE FIESTA EN CALDAS

Este día, fiesta de precepto (Santiago, Patrón de España), fuimos a Misa con el mejor vestido que la Hermana de cada sección nos había proporcionado. Desayunamos y fuimos al Oficio solemne que a las diez se celebraba en la parroquia. A la vuelta, después de quitarnos las galas, algunas ayudamos en la cocina a Sor Guadalupe, pues, como era día de fiesta, naturalmente, la comida fué extraordinaria. Las restantes pasaron la mañana leyendo, escribiendo, jugando en el jardín.

Mientras la comida — que fué excelente y apetitosa —, la Hermana dispuesta siempre a darnos gusto cuando nos portamos bien, preguntó: «—¿A dónde os gustaría ir, esta tarde?» Y nosotras, que teníamos ganas de tomar el aire puro y fresco

del campo, contestamos, sin tener casi tiempo de pensarlo: «—¿A la fuente del demonio!» Decidieron entonces las Hermanas que llevaríamos la merienda y la cena para hacerla al lado de la fuente. Llegamos con tanta sed, que nos hubiéramos abalanzado hacia ella, a no ser que nos acordamos de que bebiendo agua estando sudadas nos tocaría estar unos días en la cama. Colocamos los pimientos y tomates y la botella del vino debajo el fresco chorro de agua, y nos fuimos a dar una vuelta mientras preparaban la cena. Nos supo riquísima la tortilla, ensalada y demás cosas que tomamos con buen apetito. ¿Cómo no, al lado de una fuente con agua tan fresca y tan rica?

¡Qué bien lo pasamos subiendo y bajando la riera! Josefina, Gloria, Montero y Matilde se cogieron de la mano para bajar una pendiente que conducía a un zarzal donde se veían buenas y sabrosas moras, pero, ¡oh tropezón!, cayeron todas en hilera; menos mal que las recibió muellamente la fresca hierba, y así, lejos de hacerse el menor daño, nos sirvió a todas de un buen rato de risa.

Ya cansadas, pero contentas de aquella agradable tarde, regresamos a nuestra torre. — M.<sup>a</sup> ANTONIA DE PACTOS.

## AMARÁS AL PRÓJIMO...

El contraste chillón que hay entre la doctrina y la vida de muchos cristianos sorprendió grandemente al poeta bengalí Rabrindranach Tagore, en su viaje por Europa. Es duro, durísimo su veredicto: «Si vosotros, cristianos, viviereis como Cristo, la India entera estaría a vuestros pies... Maestro Jesús, no hay lugar para Ti en Europa. Ven, sienta plaza entre nosotros, en Asia, en el país de Buda. Están abatidos de tristeza nuestros corazones, y tu llegada los aliviará.»

Si amáremos a nuestro prójimo como a nosotros

mismos, por Dios, la faz de la tierra cambiaría.

Prójimos tuyos son los centenares de niños y niñas, de ancianos y ancianas, que alberga amorosa nuestra Casa de Caridad. Una chispita de amor para ellos p. de *Nuestro Hogar*.

Cuando a tantos y tantísimos les sobra, ¿es posible que no vivan con mediana dignidad nuestras Casas de Beneficencia?

¿Y nos extrañará que suba cada día de tono el griterío del comunismo internacional?

# PARATIEMPOS



## ANÉCDOTA

Son muchos los que conocen la vida del que fué Presidente del Consejo de Ministros de nuestra nación, don Eduardo Dato, como político, como abogado, como promotor de varias leyes sociales, etc. Lo que ignoran seguramente es su vida íntima, familiar, llena de hechos que ponen de manifiesto su amor a las escenas del hogar.

Un día se encontraba en su despacho con algunos de sus nietos, cuando de repente entró en él un Ministro. ¡Cuál fué la sorpresa de éste al contemplar a su Presidente caminando a gatas y montándole dos ternos nietecitos, mientras otro con un palo le iba pegando!

En otra ocasión reunido seguramente en el mismo despacho con algunos consejeros de una poderosa Compañía, penetró en él un nietecito de cuatro años, llorando y empeñado en no querer ir a acostarse hasta que el abuelo le hubiese servido la leche. Y don Eduardo mandó que le llevaran la leche en el despacho y la sirvió al monín, ante los aludidos consejeros, y terminada esta labor, el niño, satisfecho, se fué a la cama, y continuó la reunión suspendida por la ternura del abuelito.

## UN JUICIO

*El Juez:* ¿El nombre de usted?

*Acusado:* Me llamo como San Miguel.

*Juez:* ¿Natural de...?

*Acusado:* De San Baudilio.

*Juez:* ¿Se le ha acusado a usted...?

*Acusado:* De haber obrado como San Dimas.

*Juez:* ¿Cuándo...?

*Acusado:* El día de San Juan.

*Juez:* ¿Dónde?

*Acusado:* En la iglesia de San Pedro.

El Juez dicta la sentencia: «A un sujeto llamado como San Miguel, natural de San Baudilio, se le acusa de

haber imitado a San Dimas el día de San Juan, en la iglesia de San Pedro. Por lo cual se le condena al suplicio de San Bartolomé, el día de Todos los Santos.»

## OTRO JUICIO

*El juez:* ¿Qué es lo que tentó a usted robar un pollo?

*El reo:* Yo no robo pollos, señor juez; sino que estoy aprendiendo este libro de cocina.

*El juez:* ¿Y qué tiene que ver el pollo con el aprender a cocinar?

*El reo:* Pues mire usted lo que dice

## CHISTES Y OCURRENCIAS

— ¿A quién mandaremos para que le diga a Carlota la muerte de su esposo?

— Pues mira: a Canuto, que como es tartamudo, no le dará la noticia de golpe.



— Oye, tú, chico de la Cuarta; ¿no me podrías alquilar una de esas barracas?, pues no encuentro piso en Barcelona.

— Imposible, señor; las tenemos para nuestro recreo de verano.

— ¿Qué tal vamos de oraciones?

— Regular, sólo sé la Letanía. Empezé usted, yo ya diré «Ora pro nobis».

Un niño muy listo pregunta a su profesor:

la lección referente al pollo asado: «Lo primero se coge un pollo...» La cosa, señor juez, no puede ser más clara. Y por consiguiente se ha cometido conmigo una injusticia.

*El juez:* Por interpretar pésimamente la lección, se condena a seis meses de cárcel al aprendiz de cocinero.

## UN IRLANDES ASTUTO

Las águilas tienen la costumbre de almacenar gran cantidad de alimentos para sus aguiluchos. Pues un campesino irlandés vivió una gran temporada, él y su familia, quitando a los aguiluchos el alimento que sus padres les llevaban. Y para que la ganga les durase, el campesino les cortaba las alas de los aguiluchos, de modo que no pudiendo volar permaneciesen más tiempo en el nido.

— Diga usted, señor maestro: ¿por qué le pedimos a Dios que nos dé el pan de cada día, en vez de pedirle que nos lo dé para la semana o para todo el mes?

— Vaya — salta otro —, para que esté siempre tierno.

El cabo a los nuevos reclutas:

— Pelotón, ¡match!...

Todos los reclutas rompen la marcha, menos uno que se queda clavado como un poste.

— ¡Pedazo de corcho! ¿Por qué no te marchas?

— Es que, señor cabo, yo no me llamo pelotón, sino Baldomero.

— ¡Hola, Antonio! ¡Qué elegante vas! ¿A qué te dedicas?

— A escribir.

— ¡Diablo! No sabía que la pluma diera para tanto. V..., ¿en qué periódico?

— En ninguno. Escribo con frecuencia a mi padre pidiéndole dinero.

## ADIVINANZA

Verde me crié en el campo,  
negra fui en mi mocedad,  
y ahora me visten de blanco  
para llevarme a quemar.

(Tabaco.)

# DEPORTES

## FUTBOL

Yo, la verdad, simpáticos lectores, no entiendo mucho de eso. Me llamo *Copa* y me encontraba bien situada en un escaparate de una calle céntrica, por cierto, entretenida, contemplando la gente deambular, cuando de pronto noté cómo me tomaban, me bajaban del pedestal y, tras guardarme en una caja, se me llevaron.

Días de angustia pasé pensando cuál no sería mi sino. Un día, una tarde calurosa del mes de julio...

Nos encontramos en el campo del C. D. Europa, el día 27. Dos equipos — el Lácteos C. F. y el conjunto representativo de la Casa Provincial de Caridad — se disputaban un magnífico trofeo, cedido por la Comisión de Fiestas de la calle Puerta Nueva.

Forman los azulados de la Casa, los siguientes: Gavaldón, Costa, Quintana, Julián, Pena, Escobedo, Calvo, Fornós, Quique, Badía y De la Cuadra, quienes al saltar al campo son saludados con una salva de aplausos por los muchachos de las Secciones Tercera, Quinta y Sexta, que asisten al partido. El Lácteos, equipo ducho y bregado, empieza el partido, atacando fuertemente nuestra meta, y al encontrar a Costa-Quintana un algo desorientados y nerviosillos, nos hacen pasar unos momentos amargos. Pronto se rehacen éstos, quedando entonces admirablemente conjuntado el equipo de la Casa, que empieza a dominar. Fornós, cerebro de la delantera, bien secundado por Badía, hace filigranas con el balón, y en una de ellas, tras driblar cinco jugadores, marca el primer gol de la tarde. Este tanto es acogido por el público «chico» con grandes muestras de entusiasmo.

Sigue el juego emotivo, sucediéndose las jugadas peligrosas para ambas puertas, y en una de ellas, a la salida de un córner, Pena remata un enorme zambombazo que rebota en la cara interna del poste, reclamando gol nuestros jugadores, que el árbitro no concede.

Empieza el segundo tiempo, y al minuto escaso, recoge Fornós, avanzando, para entregar a Badía, y éste a Quique, quien, sin parar, manda el cuero a las mallas (2-0). La alegría con que se acoge este nuevo tanto es enorme.

Con dos tantos en contra, los lácteos se lanzan encorajinados al ataque. Uno tras otro, llegan los peligros a nuestra meta, que son salvados por nuestros jugadores, bastante

replegados, debido al cansancio por el esfuerzo de la primera parte. Hay una falta contra Gavaldón que, tirada por el medio centro lácteo, llega a la red (2-1), motivando unos momentos de incertidumbre para nuestros colores.

El Lácteos busca afanosamente el empate, dominando insistentemente. Faltan seis minutos para terminar, y se produce el mayor peligro, en unas manos de Quintana, castigadas con la pena máxima. Reina gran expectación. Se lanza el castigo y el balón sale rozando el poste por fuera. ¡Respiramos! Ello desmoraliza al Lácteos y anima a nuestros azulados, que aprovechando los instantes de desconcierto, Julián, en jugada personal, marca el tercer tanto (3-1), finalizando el encuentro con la clara y merecida victoria que nuestros bravos equipiers han sabido conquistar. En medio de grandes aplausos y muestras de alegría, es entregada la copa al capitán del equipo quien felicita al Lácteos por su también buen juego desarrollado...

Septiembre... Ya veis muchachos que bien estoy. Me habéis instalado en vuestro Centro de Recreo y Formación, en una hermosa a manera de vitrina, y a fe que me distraigo mucho: escucho vuestras impresiones; cada noche os estoy contemplando. Allá unos se disputan una partida a billar; a la derecha, la pelota del ping-pong va de un lado a otro, apalazada por manos con ansiedad de victoria. ¡Ah!, estos más serios están leyendo unas revistas, unos libros; aquéllos juegan al ajedrez con mucha atención, y uno de ellos con la cara compungida. ¡Qué divertida estov! Sí, pero cuando os vais me encuentro muy sola. Decís que hay más compañeras y que han marchado a arreglarse el vestido, sí; mas, ¿no habéis dicho que vais a empezar el próximo campeonato? ¿Que no tenéis el campo en condiciones, porque está lleno de chatarra todavía? Sí, veréis, como sí, y entonces, ¿por qué no traéis una nueva amiga, la que os pongan en juego? Así podremos charlar, quizá alguna partida de ajedrez..., aunque yo, simpáticos lectores, la verdad, no entiendo mucho de eso. — PEDRO VÉLEZ.

## DEPORTES VARIOS

Por las reseñas que en estas páginas van apareciendo, podría darse la falsa creencia que es el fútbol el

único deporte que nosotros practicamos, y son varios los que de una manera más o menos modesta llevamos a cabo, ya sea aprovechando una pared del patio para jugar a la pelota vasca, ya unas bicicletas para dar unas vueltas por los patios simulando unas carreras, y otros substitutivos que sirven para el desarrollo físico.

Cuando vamos a los baños hacemos también carreras de natación entre nosotros mismos, algunos con aspiraciones de expertos nadadores. El excursionismo, como se ha escrito en anteriores reseñas, tiene asimismo en la Casa muchos admiradores. Basta leer la exposición que se hizo de la muy atrevida excursión efectuada a pie desde Montserrat a Barcelona, y que nuestros lectores encontraron en el precedente número.

¿No podría la Junta que se ocupa principalmente del fútbol, dar forma práctica a otras aficiones deportivas que tanto gustan a muchos compañeros de varias secciones? — P. HURTADO.

## ¡GARRAF!

Una vez más, nuestros bravos excursionistas disfrutaron de los secretos de la naturaleza. Aprovechando los fuertes calores del verano, inauguraron, el día 6 de julio, un grupo excursionista (patrocinado por el Centro de Recreo y Formación), tomando por final de etapa la rocosa y acantilada costa de Garraf.

¡Día de verano! El astro solar vertía sus dorados rayos sobre el monte y playa. El azulado tapiz de los mares, con ronco bramido, arrojaba la masa de agua sobre las gigantescas rocas. Una estela blanca y espumosa bañaba nuestros pies... ¡Maravillas de la naturaleza!

¡Puf! Nos zambullimos al agua. El fotógrafo captó varias instantáneas. Las risas abundaban en nuestros juegos, y el líquido «azucarado» se absorbía a grandes chorros.

A la una, a la sombra de los pinos, comimos. La bota del vino no descansaba: «El agua salada, para los peces, y el vino, para nosotros.»

A la llegada a Casa, cambiábamos impresiones con el Director del Centro, señor Noguera, y nuestro jefe le dió las gracias en nombre de todos. — J. BADÍA.

# Noticiario



He aquí las pocas notas que para esta sección ha dado el trimestre veraniego:

*Julio, día 1.º* — Salen para sus hogares varios niños y niñas de diferentes Secciones, para pasar en ellos los meses de julio y agosto.

*Día 8.* — Salida, para «Hogar Montaña», de la Cuarta de niños y Tercera de niñas, y para «Casa Tarrida», de la Primera de niñas, para en ambos lugares pasar su veraneo.

*Día 22.* — En el hogar del apreciado Interventor de nuestra Institución benéfica, don Pedro Giménez, nace felizmente una hermosa niña, hijo segundo de su enlace matrimonial con doña Nieves Ros. La más sincera felicitación a los venturosos padres.

*Día 25.* — La Sección femenina del Distrito V obsequia con una espléndida merienda a los impedidos de ambos sexos de nuestra Casa. Las muchachas de la entidad donante la distribuyeron personalmente. El rasgo bienhechor fué acogido por los agasajados con grandes muestras de gratitud.

*Agosto, día 12.* — Emprende un viaje a París, para asistir al Retiro espiritual que para religiosas visitadoras y superiores del extranjero se dió en la Casa-Madre establecida en la capital francesa, la Madre Superiora de la nuestra. Estuvo de regreso el día 28.

*Día 15.* — Casi la mitad de nuestra población nos deja para ir a pasar con sus familiares los tres días tradicionales de Santa María.

*Día 19.* — «Hogar Montaña» recibe, como veraneantes, a las niñas de la Sección cuarta y la Tercera de niños, y «Casa Tarrida», a las niñas de la Segunda.

*Día 28.* — En sufragio del alma de la joven y malograda dama Ilma. Sra. D.ª Milagros Montesinos, se celebran en esta iglesia solemnes funerales, con asis-

tencia de las amistades de la distinguida familia. Reciba ésta, y singularmente el esposo de la difunta, don Joaquín Buxó, Diputado provincial y miembro de la Junta de la Casa, nuestro más sentido pésame.

*Día 30.* — En la Capilla de la Milagrosa, adornada e iluminada con exquisito gusto, se celebra la religiosa ceremonia de contraer matrimonio el joven don Enrique Bellprat, hijo del apreciado protector de nuestra Institución, don Marcelo, con la bella señorita María Canal. Unió a la novel pareja y les dirigió una plática alusiva al solemne acto el Rdo. D. Juan Puntí, pbro. Sumamos, a los parabienes recibidos por los nuevos esposos y familiares, el nuestro más afectuoso.

*Día 31.* — Con motivo de su onomástica, el funcionario y encargado de los muchachos de la Quinta, don Ramón Noguera, recibe muchas felicitaciones, particularmente de los mencionados chicos, a los que corresponde cariñosamente con unos obsequios.

*Septiembre, día 16.* — Se inaugura el curso escolar de las aulas de ambos sexos.

*Día 22.* — Han salido para el servicio militar los jóvenes asilados de nuestra Casa, Francisco Vilalta, Juan Samsot, Jorge Calvo, José Campos, José Pastor, José Julián y Emilio Escobedo.

Deseamos á nuestros reclutas se vean libres de las sorpresas importunas a todo aprendizaje juvenil, y que por su comportamiento intachable realcen el nombre de nuestra querida Casa de Caridad.

*Día 24.* — El capellán Rdo. Dr. D. José Piquer bendice la unión matrimonial de los jóvenes formados en la Casa, don Pedro González y señorita Magdalena Grau. El acto se celebra con la solemnidad que tiene para los suyos nuestra Institución. Deseamos a los recién y apreciados esposos una interminable luna de miel.

*Día 29.* — En el atractivo patio donde figura la devota imagen del arcángel tendrá lugar, por la noche, la fiesta dedicada a San Miguel. Programa: Rezo del Santo Rosario, con el canto de la última decena, que acompaña la Banda; himno cantado; ejecución de algunas sardanas, y disparo de fuegos artificiales.

**¡Señora!** *Todo cuanto usted  
precisa en*

**II** HULES Y ARTÍCULOS PARA  
LIMPIEZA - CAPITAS  
IMPERMEABLES  
PARA COLEGIALES

*lo encontrará siempre en el extenso  
surtido de*

**CASA ROSICH**

Ronda San Pedro, 7 - Teléfono 19923

Sucursal n.º 1: Avenida Puerta del Angel, 25 - Teléfono 19613

Sucursal número 2: Calle Tapinería, 33 - Teléfono 12940

Regalo de una percha a todo comprador de una  
capita impermeable

**J. FELIU DE LA PEÑA**

APARATOS DE ALUMBRADO  
CRISTALERÍA Y MATERIAL ELÉCTRICO

BRUCH, 97 - TELÉFONO 78290  
**BARCELONA**

FÁBRICA DE HULES, TELAS CUERO Y «PARQUET LINO»

**SOCIEDAD GENERAL DE HULES S. A.**

CON TÍTULO DE PRODUCTOR NACIONAL N.º 1428

CAPITAL: 6.000.000 PESETAS



FABRICA: GAVA (Prov. de Barcelona)

AGENCIA:  
Calle Sta. Engracia, 118  
MADRID

DOMICILIO SOCIAL:  
Vía Layetana, 28  
BARCELONA

AGENCIA:  
Plaza de España, n.º 1  
BILBAO

## ADORNOS Y ÚTILES PARA CONFITERÍA

Fábrica de Almendras, Grageas,  
Confites, Caramelos de los Alpes,  
Bombones rellenos envueltos de  
todas clases y Bombones chocolate

# José Bernabé



Fabricante de los renombrados caramelos marca **SOL**  
Casa fundada en 1835

Conde del Asalto, 41 - Teléfono 13096  
**BARCELONA**

FÁBRICA DE TEJIDOS DE LANA  
PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS

## Hijo de Juan Romeu Voltá

Casa fundada en 1849

Paños, Sayales, Estameñas, Sargas, Anas-  
cotes, Casimires, Merinos, Tamis. En todos  
anchos y colores. Tintes indestructibles.

Esta casa es la única en España que fa-  
brica todas las especialidades en géneros  
para Órdenes religiosas. Con resultados  
absolutamente garantidos. Precios míni-  
mos con calidades superiores.

Calles Illa, 6, y Concepción, 8  
Tel. 2486 - Dirección telegráfica: Bolana  
**S A B A D E L L**

## ESTÓMAGO INTESTINOS



# SERVETINAL

Contra el dolor de estómago, Acidez,  
Peso, Ardores, Malas digestiones, Úlce-  
ras, Vómitos biliosos, de Sangre,  
Colitis, Estreñimiento, Diarrea, Mareos,  
siendo un buen regenerador de las  
paredes del Estómago e Intestinos.

Aprobado Censura Sanitaria n.º 2859